
GAZETA MINISTERIAL DE SEVILLA

DEL MARTES 4. DE OCTUBRE DE 1808.

GRAN BRETAÑA.
Lóndres 30. de Agosto.



Se han embarcado en Douvres 30. cazones llenos de fusiles, que se destinan á España. El 23. de Agosto se estaban embarcando en Corke muchas tropas para una nueva expedicion.

Una carta de Praga de 27. de Julio contiene las expresiones siguientes : „ nuestros defensores están llenos de ardor , y el número y bizarra disposicion de las tropas nos dan las mejores esperanzas. *Ahora no las mandará Mack.* Nuestro archiduque Cárlos es el general en xefe. En la guerra de los 30. años padeció la Alemania la misma opresion que ahora sufre de Bonaparte. Esperamos que se librará de ella como entónces.”

La *Modesta*, fragata de 36. cañones, su capitan Elliot, ha apresado en la embocadura del Gániges 14 barcos daneses de comercio, ricamente cargados.

Segun los últimos papeles franceses , la muger de Josef Bonaparte va á Fontainebleau. Su marido no tardará en seguirla, si puede escapar de España. Será un espectáculo, único en la historia de las naciones, ver dos reyes de una misma monarquía , ámbos depuestos , uno en favor del otro por un usurpador , y el segundo por el pueblo., y ámbos reunidos pacíficamente en un palacio , que á ninguno de los dos pertenece.

La *Piamontesa*, fragata de guerra francesa, que corría los mares de la India en perjuicio de nuestro comercio, y que hasta aquí se había escapado de nuestros cruceros, fué apresada el 18. de Marzo por la fragata inglesa *S. Fiorenzo*. El combate, que fué obstinadísimo, se dió en las aguas de Colombo, ciudad de la isla de Ceylan.

Napoleon ha pedido al gobierno holandes un empréstito de un millon de libras esterlinas, y todos los jóvenes de 16. á 20. años, para servir en sus ejércitos. El pueblo ha manifestado en todas partes síntomas enérgicos de insurreccion, señaladamente en la provincia de Frisia. Una carta particular de Amsterdam dice: „ya es inevitable la guerra entre el Austria y la Francia.”

Los napolitanos amenazan á Murat con la misma suerte, que su antecesor Josef ha experimentado en España. Los acontecimientos de este pays se saben muy bien en Nápoles: el armamento en masa de la Calabria es muy poderoso, y se cree aprovechará esta ocasion de romper el yugo de los Napoleones. En Sicilia se embarcará un cuerpo considerable de tropas británicas para ayudar á los valientes calabreses á recobrar su libertad.

El ejército ruso de Valaquia permanece en inaccion, y no hay indicios de que se renueven las hostilidades en aquel pays. La Servia está arruinada: carece de los objetos de primera necesidad, por las travas que padece su comercio en los estados austríacos.

Todas las cartas del Norte contestan que el emperador Alejandro ha recibido con el mayor disgusto la noticia de las renunciaciones de Bayona, y que ha desaprobado igualmente el modo con que estas renunciaciones se han hecho.

Los mercaderes de Rochefort han presentado á Bonaparte una peticion, exponiéndole los males que causa á su comercio el embargo de los buques neutrales, y suplicándole que lo levante. La respuesta fué que nada podia determinar sin consultar con su consejo.

Los cuerpos de tropas españolas, que se han librado de Dinamarca, son los siguientes: los regimientos de Zamora y de la Princesa, infantería de línea: dos compañías del regi-

miento de Barcelona, infantería ligera: 353. artilleros con 17. oficiales, 95. zapadores con 6. oficiales: los regimientos de dragones de Almansa y de Villaviciosa: los regimientos de caballería del Rey y del Infante: dos piquetes de Guadalaxara y Asturias, y los voluntarios de Barcelona y de Cataluña.

Portsmouth 11. de Septiembre.

Garnier, capitán del corsario francés *Foudroyant*, conducido por el *Linnet* á este puerto, hace diez días salió del de S. Maló. Se ignoran, ó al ménos se saben tan obscuramente en Francia los acontecimientos de España, que Garnier no quiso dar asenso á la derrota de sus conciudadanos en dicho pays. Bien sabemos, decia, que ha habido algunos alborotos, algunos descalabros tal vez; mas ya lo aquietó todo Napoleon. Luego que se le enseñaron nuestros papeles, cedió algo de su incredulidad.

PORTUGAL.

Lisboa 10. de Septiembre.

Habia cerca de un año, que se hallaba anclada en este puerto la esquadra rusa del almirante Sianavin, compuesta de 9. navíos y una fragata. Nadie podrá persuadirse que estaba allí por su gusto; mas el temor á los ingleses, y el ningún poder de sus aliados para protegerla en las mares, la tenían en el estado de prisionera. Al fin ahora ha tenido que parlamentar con los ingleses, segun se ha conjeturado, en vista de los frecuentes parlamentarios que pasaban de esquadra á esquadra, y ya se asegura que la esquadra rusa pasa á Portsmouth, y quedará prisionera de guerra por 5. meses, si hasta entónces su gobierno no estuviese en paz con la Inglaterra.

Los españoles, que se hallaban prisioneros en los buques, desde el 11. de Junio, de resultas de la retirada de Oporto de nuestro general Bellestá ascienden á 3400. habiendo desertado muchos, desde que fuéron embarcados. Han pedido estos sus armas y caballos, á lo que los comisionados Beresford y Kellerman han accedido; mas no tendrá efecto su desembarco hasta que hayan evacuado

á Lisboa las tropas francesas, por temor del desórden que pudiera producir la justa indignacion de los españoles, que tantos males han sufrido.

ESPAÑA.

Manresa 7. de Septiembre.

Con fecha de 24. del pasado se circuló á los prohombres de los gremios de Barcelona, por su capitán general Ezpeleta la declaracion del general Duhesme, en que pide al vecindario una contribucion exôrbitante de abastos y dineros, para la manutencion de las tropas francesas en aquella plaza; amenazándoles que de lo contrario recogeria á mano armada todo el trigo y comestibles que hallase en la visita domiciliaria, que deberia hacerse para el efecto, supliendo á estas medidas las contribuciones sobre las personas mas pudientes con rehenes y otras medidas severas; para todo lo qual propone que nombren una Junta especial de subsistencias y manutencion del ejército, que responda á los pedidos, que á este efecto se hagan, cuyos abastos se limitarán á 4. meses. A esta peticion se negaron resueltamente los gremios con noble firmeza, haciendo ver la imposibilidad absoluta de poder cumplir con los artículos que se les pedia, pues era notoria al General la escasez de comestibles que padecia aquella plaza, desde que se le habian interceptado todas las comunicaciones.

Es de notar la iniqua red que ha tendido el general Duhesme contra aquellos desgraciados ciudadanos, en los dos artículos de la citada declaración, que vamos á copiar.

„ El General en jefe permitirá la libre salida de toda persona de qualquier edad y sexó, á excepcion de los principales propietarios, de todos los funcionarios públicos, y de todos los comerciantes, que tienen escritorio ó tienda abierta.”

„ El General en jefe previene al Público que todas las personas que han marchado de Barcelona, y las que salgan clandestinamente, sufrirán una contribucion extraordinaria....y sus propiedades, muebles é inmuebles, sus ca-

sas de campo y de la ciudad responderán, en caso de negarse al pago sus parientes ó apoderados." Por este medio logra robar á todos los que faltan de Barcelona hasta aquel dia, incluso los muertos, á sus parientes y herederos; y á los que permite la salida en la citada declaracion, no concede el pasaporte sino por medio de sumas considerables.

El Excmo. Sr. Capitan general de este ejército y Principado resolvió trasladar á la villa de Villafranca su cuartel general, á donde se transfirió igualmente la Junta Suprema el 1. del que corre.

El 2. del mismo fué desalojado el comandante frances Letur del apostadero, que ocupaba en la villa de S. Andres, por una columna de 20. hombres, compuesta de miqueletes y tropa de línea. Sin embargo en el Diario de Barcelona del 4, el xefe del estado mayor Mr. Porte, disfrazó esta accion, haciendo que resultase gloriosa á las armas francesas, y afirmando que habian sido dispersos los rebeldes.

El conde de Caldagues dió cuenta de esta accion en parte del dia 4. fecho en el cuartel general de S. Vicente, en que dice:

„Poco ántes del amanecer de ántes de ayer, se presentaron los enemigos, atacando nuestras fuerzas del Llobregat en toda la línea formada, desde San Boy hasta el puente de Molins de Rey. Diéron principio al ataque por los puntos de San Boy y centro, y á breve rato siguió al de Molins de Rey. Por San Boy atacaron con dos piezas de cañon y un número considerable de fuerzas de infantería y caballería, muy superior á las que guarnecian aquel punto, é hizieron el ataque con mas intrepidez de lo que acostumbran. El fuego fué muy sostenido largo tiempo por ámbas partes, y el enemigo, sin embargo de hacerlo con artillería de mayor calibre que la nuestra, tuvo mucha pérdida, aunque ya sabe todo el mundo que como queman sus muertos, no es posible detallar su número. La pérdida nuestra fué de 16. muertos 45. heridos y 1. contuso.”

„Quisiéron los franceses posesionarse del puente de Molins de Rey, posicion que yo mandaba; y aunque su caballería logró penetrar por todo él, fué rechazada brevemente. Confieso que el fuego continuo y bien dirigido de la artillería de mi mando, que defendia á Molins de Rey, detuvo los progresos del enemigo, que me atacó por solo este puesto con dos mil de sus infantes escogidos, 200. caballos, y artillería de mucho mas calibre que la mia, que todos, segun noticias, los mandaba el mismo Duhesme. Lo cierto es, que me atacaron con tal vigor, que me hicieron retroceder los puntos de mi derecha; pero tambien lo es, que á las tres de la tarde no tuvieron ánimo de seguir mas el ataque: se retiraron como acostumbran, haciendo las vexaciones que les son connaturales, esto es, abrasando las pocas casas que de paso hallaban, única venganza que tuviéron por ventaja, pues estoy muy seguro, que su pérdida excede en mucho á la que yo tuve.”

„P. D. El enemigo puso fuego á los atrincheramientos construidos, para defensa del convento de San Boy; pero el edificio ha padecido poco.... En Molins de Rey se apoderaron de un violento, ménos el avantren, desde cuyo punto se les desmoató la artillería, por lo que tuvieron que cesar sus fuegos. Cuartel general de San Vicente 4. de Septiembre de 1808. = *Caldagues.*”

Un sugeto verídico, que salió la noche del 2. de Barcelona, vió aquella mañana entrar 31. carros de heridos, y á las 5. de la tarde entró la tropa francesa con 44. prisioneros suizos nuestros, desarmados, un oficial, un cabo de miqueletes y un artillero de premio.

Sevilla 4. de Octubre.

El 25. de Septiembre por la mañana se instaló en el real palacio de Aranjuez la Junta central de gobierno de la monarquía española, en ausencia de nuestro rey Fernando VII. Juntaróuse á las 9 $\frac{1}{2}$. en la sacristía de la capilla de palacio todos los Diputados de las Juntas Supremas, que habian concurrido á aquel real sitio, y que

componen mas de las dos terceras partes del número que debe formar la Central. Pasaron á la capilla á oír misa, que celebró el Excmo. Sr. Arzobispo de Laodicea; en cuyas manos prestaron el juramento de fidelidad á la Religion, al Rey, á la Patria y á las Leyes, señaladamente á la que establece la sucesion de estos reynos en la familia de Borbon. Inmediatamente se cantó un solemne *Te Deum*; y concluido, pasaron los Excmos. Sres. Diputados por entre las filas del batallon de tropas ligeras de Valencia, desde la capilla á una de las salas de palacio, destinada por ahora para la celebracion de las juntas.

El pueblo llenaba la carrera. Se leía en los rostros de todos el placer de ver regenerada la monarquía española, en aquel mismo palacio donde habia tanto tiempo que reynaba la soledad y el silencio de los sepulcros. Los vivas á Fernando VII. y á la Junta Suprema, que acababa de jurar la restauracion del trono, expresaban el entusiasmo universal. Al salir los Diputados de la gran galería de la fachada principal, el Excmo. Sr. conde de Floridablanca, presidente interino de la Junta central, proclamó de nuevo á Fernando VII; proclamacion que el pueblo repitió con nuevo júbilo.

Trasladados los Diputados á la sala de juntas, pronunció el Excmo. Sr. Presidente un breve discurso de instalacion, se declaró la Junta legítimamente constituida, sin perjuicio de los Diputados ausentes, y se mandó que se saque certificacion literal de este acta, y se dirija al Presidente del consejo para su inteligencia, ínterin se le comunican las ulteriores órdenes de la Junta.

De una manera tan sencilla se ha celebrado el acto mas augusto é interesante de que hay memoria en los anales de la nacion. Esta suprema Junta ha mandado que se celebre en esta Ciudad tan importante suceso, con los repiques, salvas de artillería y luminarias, que son de costumbre en los acontecimientos mas lisongeros para la nacion: y el Sábado 1.º del corriente concurrió formada al pie de los altares á dar gracias al Todopoderoso por el feliz éxito de la mas delicada empresa, que ha tomado á

su cargo. En efecto, esta Suprema Junta no solamente ha preparado y dirigido el rayo, que ha aterrado al enemigo, libertado á Madrid, y arrojado del suelo español á los satélites del tirano: sino tambien ha esparcido en la península las luces necesarias para organizar un gobierno central, sin el qual no podia ser libre la patria. La gloria de las armas está siempre manchada con las desgracias de la humanidad, indispensables aun en la mas justa de las guerras; pero el genio bienhechor, cuyo talento edifica y organiza, y á cuyos trabajos debemos que *haya España*, ese se corona de un laurel inocente. Sus armas son la sabiduría y la humanidad: sus victorias, la subyugacion de todas las opiniones, y sus trofeos, el reconocimiento eterno de la Nacion.

Se avisa al Público que por orden de esta Supremo Junta, y para ayuda de los gastos de la guerra, ha determinado se beneficien algunas capitánias, tenencias y subtenencias, así de infantería, como de caballería: así pues, toda persona que tenga las calidades necesarias, acudirá á nuestra comision de guerra en el Real Alcázar, donde le darán razon de los empleos que se benefician, cantidades señaladas á cada uno, y diligencias que deben practicarse.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO

Y SOBRINO.